

La Guerra por el Agua en Cochabamba o el espacio de recuperación de la palabra *

Oscar Olivera Foronda[®]
Federación de Trabajadores Fabriles de Cochabamba
Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida

Cochabamba, la tercera ciudad mas grande de Bolivia, un valle donde mas de un millón de personas, sufren una aguda escasez de agua desde hace mas de 50 años y mas de 500 años con sed de justicia. El Banco Mundial, ordena que los sedientos cochabambinos deben sacar el dinero de sus bolsillos si quieren solucionar este problema y que además el agua debe dejar de ser un derecho colectivo para convertirse en propiedad privada, ahí la transnacional Bechtel en sociedad con los gobernantes corruptos logra firmar un contrato de concesión de la empresa local de agua por 40 años y el parlamento emite una ley de agua potable exaccionadora, monopólica y confiscadora.

Se elevan las tarifas de tal forma que cada familia debía pagar la cuarta parte de sus ingresos solo para el agua, los sistemas y redes de agua y alcantarillado producto del esfuerzo de centenares de cooperativas y asociaciones en los barrios pobres deben pasar a propiedad de la transnacional, las fuentes de agua y los sistemas de riego, que los campesinos habían gestionado, durante siglos, de manera autónoma, democrática y justa, bajo el nombre de “usos y costumbres”, desaparecía. La transnacional se aseguraba una utilidad del 16% anual, para colmo estaba prohibido acumular agua de la lluvia. Entonces la gente dijo ¡Basta!!.

Los campesinos regantes dieron la voz de alerta y fueron escuchados por la mayoría, los obreros de las fabricas, los maestros, los transportistas, los comerciantes ambulantes, los desocupados, la gente sencilla y trabajadora, también algunos ricos como los dueños de hoteles y condominios asistieron a esta convocatoria y se organizo la Coordinadora de Defensa del Agua y de la Vida, frente a la sordera y cínico compromiso con la privatización de las organizaciones sociales “tradicionales”.

Luego de cinco meses de lucha, de participación, de organización, de propuestas, de protestas, de indignación, de coraje, se logra desprivatizar la empresa, se expulsa a la transnacional y se impone desde abajo una ley de agua potable asegurando a la gente su derecho al agua como un bien colectivo, como un derecho humano, devolviendo la propiedad de la misma a todos los seres vivos.

Otras batallas en la Guerra del Agua

Una vez recuperada la empresa municipal, la Coordinadora de Defensa del Agua y la Vida asumió la gerencia general de Semapa y una presencia significativa en el Directorio de la empresa. Tuvo 3 tareas principales: - sacar a flote la empresa con una gestión eficiente y honesta; - reformar la institución de manera que permitiera una importante participación social en la gestión; - transferir la gestión de la empresa renovada a un nuevo equipo, conforme a los nuevos estatutos que se hubieran elaborado.

Al finalizar los dos años de gestión, Semapa tenía un superávit de 4 millones de dólares, había mantenido congeladas las tarifas durante todo ese período, y había logrado comprometer al BID en la otorgación de un crédito blando de 18,4 millones de dólares para el fortalecimiento institucional y la ampliación de las redes de agua y alcantarillado de Semapa.

* Preparado para su presentación en la reunión internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos Dallas, Texas, 27-29 Marzo, 2003.

♥ Otorgado el Premio Goldman (Premio alternativo “Nóbel” para lideres ambientales, por su papel de en la Guerra del Agua” en Cochabamba, Bolivia.

Asimismo, en ese período se reformuló la Concesión del Estado a Semapa para el servicio de agua y alcantarillado, se constituyó la empresa con un “carácter social” y sin ánimo de lucro, y se reformaron sus Estatutos previendo la conformación de un nuevo Directorio que tendría a 3 miembros elegidos directamente por los ciudadanos en representación de las 3 circunscripciones de la ciudad, junto a otros 4 miembros: 2 representantes de la Alcaldía, 1 representante de los Colegios Profesionales de Cochabamba y 1 representante del sindicato de trabajadores de Semapa.

En mayo del 2002 se llevó a cabo la elección de los 3 representantes ciudadanos, y, tras la designación de los otros 4 miembros en las instancias correspondientes, se conformó y tomó posesión el nuevo directorio de Semapa, para los próximos dos años.

La nueva Semapa actual y su proceso

La empresa actual, pese a los logros mencionados alcanzados gracias a la recuperación popular de la empresa y la gestión realizada por la coordinadora durante 2 años, es un híbrido de empresa social y empresa pública (en el peor sentido del término: lugar de intereses partidistas, posible botín para corrupción económica, etc). No obstante, la presencia de los representantes de la ciudadanía así como los representantes del sindicato y de los colegios profesionales, han impedido hasta hoy cualquier intento de corrupción al interior de la empresa, así como la imposición de medidas que podían estar más motivadas por intereses políticos o de ganancia económica. Como ejemplo, vale citar el intento en octubre de 2002, frustrado por los votos de estos directores, de indexar las tarifas al dólar, demostrando las debilidades de los argumentos presentados a favor de esa medida y la no necesidad económica de la misma.

También se ha replanteado todo el sistema de tarifas y los conceptos de las categorías. Hasta ahora, la tarifa básica (para los primeros 12 m³) era más cara que la aplicada a los siguientes tramos, incentivando así el consumo excesivo en lugar de penalizarlo, tratándose de un bien tan escaso.

En estos 6 meses se han recibido y asumido propuestas de: organizaciones vecinales, dirigentes sociales y cooperativas vecinales de agua, las cuales han presentado ante el directorio sus quejas, sus visiones y demandas, logrando en la mayoría de las ocasiones que el directorio modificara algunas políticas institucionales y adoptara decisiones que asumían sus propuestas.

También en este período, se ha iniciado el proceso de institucionalización de los cargos gerenciales, habiéndose elegido hasta ahora 3 máximos cargos (Gerente General, Gerente de Planificación y Director del Proyecto BID) siguiendo el procedimiento de elección previsto en las leyes y los estatutos, con convocatoria pública, y valoración de méritos a través de una consultora privada que presentó al Directorio las ternas de candidatos finales para cada uno de esos cargos para que el Directorio eligiera al más idóneo.

Los retos y las dificultades que se le presentan a la nueva gestión de Semapa son grandes; sin embargo, la creatividad y la participación de las organizaciones sociales, con sus visiones y sus propuestas, junto a la firme voluntad del directorio de hacer de Semapa una empresa viable, eficiente y respetuosa de la voluntad ciudadana, nos permiten tener una gran esperanza en los resultados a lograr en los próximos años.

Al mismo tiempo, SEMAPA ha hecho conocer en la actualidad un proyecto para extender su red de servicio hacia la zona sur, proyecto que pretende alcanzar en un futuro inmediato (1 a 3 años). Para lograrlo, los principios técnicos están siendo discutidos y diseñados, pensado en estrategias tales como la incorporación de los sistemas de agua locales en la red.

Existe un consenso en considerar que, a pesar de que existe una fuerte experiencia vecinal en el manejo participativo de los sistemas de agua, falta fortalecer un proceso de gestión social de estos servicios y que se empiecen a implementar en la empresa municipal de agua. Es necesario promover una transferencia de las capacidades técnicas de la empresa cochabambina

de agua y otras instituciones hacia los comités de aguas, para que, al articularse a la red de SEMAPA, ambos actores aporten en la construcción de un sistema de abastecimiento de agua técnicamente eficiente y con control social.

Los próximos pasos

Hay muchas esperanzas y expectativas frente a la posibilidad de ampliación de la red a la zona sur de la ciudad. Sin embargo, este aun es un proceso lento y que sobre todo depende de posibilidades factibles de financiamiento.

La iniciativa actual de quienes desde adentro y desde afuera de la empresa están trabajando por la gestión del agua (Coordinadora del Agua, Trabajadores, profesionales y juntas de vecinos), pasa por la búsqueda de la unidad de ambas fortalezas: la de las cooperativas con un importante de participación y control social y la de Semapa mediante la gestión técnica. Este es uno de los legados más importantes de la Coordinadora en Semapa: la disponibilidad de la empresa de agua de ampliar la participación social en su interior.

En todo esto, el apoyo internacional ha jugado un papel importante. A fines del año pasado y gracias a gestiones en el exterior se ha podido realizar un primer seminario al interior de la empresa y con la participación de los vecinos. El seminario contó con la participación de compañeros de Canadá, México y también, con lo que nosotros consideramos una de los ejemplos más exitosos de gestión del agua: la empresa CORSAN de Porto Alegre en Brasil.

Los documentos de análisis y primer diagnóstico de la empresa están empezando a circular y son insumos para la consolidación de nuevos convenios de apoyo técnico.

A casi tres años de recuperación de la empresa, estamos seguros de que la guerra por el agua no ha terminado. Sin embargo, sabemos, y esta es una de las lecciones más importantes de abril, que hemos pasado de la crítica y la oposición a la acción propositiva.

En un mundo donde ahora todo parece ser motivo de compra y venta; un mundo que los organismos financieros internacionales y las potencias mundiales buscan privatizar, hemos iniciado un proceso largo de construcción de una alternativa en lo que al agua se refiere. Podrán quitarnos nuestros recursos naturales, y nuestras empresas pero no la posibilidad de crear, imaginar y soñar con un mundo diferente al que hasta ahora ha sido diseñado por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Las lecciones que hemos aprendido de estas luchas

La Guerra del Agua, fue el primer espacio donde los hombres, mujeres, niños y ancianos, demostraron al país y al mundo que el neoliberalismo, pese a su omnipresencia en todos los aspectos de la vida cotidiana de la gente, no fue capaz de llegar al fondo del ser, del corazón, del sentimiento de las personas cansadas de la violencia, de la confiscación de sus derechos como humanos, como mujeres, como niños, como ancianos, enojados de ver como el patrimonio y los recursos naturales de nuestra patria son entregados de manera cínica, por parte de los gobernantes a sus amos, las transnacionales, indignados de tanta demagogia y corrupción.

Las cochabambinas y cochabambinos demostramos que es posible recuperar nuestra capacidad, de hablar de gritar, de ser escuchados, de organizarnos de recuperar nuestra confianza, de rebelarnos, de vencer, de cambiar la vida de este país, de prescindir de los partidos, de los líderes y caudillos para decidir sobre lo que creemos más conveniente para la población; arrinconamos al ejército y a la policía en sus cuarteles porque no necesitamos fuerzas del "orden" para ordenar y encaminar nuestras vidas. Al final logramos, no solo con las barricadas levantadas en la plaza, en los caminos, sino también con las barricadas de nuestra condición, derrotar a las balas a los gases de los cobardes, asesinos y delincuentes disfrazados de policías. Todos juntos, por primera vez en nuestras largas y cortas vidas, sentimos lo que es democracia, nos sentimos soberanos, rompimos el hábito que nos enseñan en las escuelas, los cuarteles, los palacios y los templos a obedecer y a ser mandados, a obedecer a la "autoridad",

al padre, al maestro, al cabo y coronel, al ministro parlamentario, al arzobispo o presidente. En Cochabamba, en abril del 2000 vivimos ocho días donde eso se acabó.